

Texto. El mensaje de la Corona (22 de noviembre de 1975)

"En esta hora cargada de emoción y esperanza, llena de dolor por los acontecimientos que acabamos de vivir, asumo la Corona del reino con pleno sentimiento de mi responsabilidad ante el pueblo español.

Hoy comienza una nueva etapa de la historia de España. Esta etapa que hemos de recorrer juntos se inicia en la paz, el trabajo y la prosperidad, fruto del esfuerzo común y de la decidida voluntad colectiva.

La Monarquía será el fiel guardián de esa herencia y procurará en todo momento mantener la más estrecha relación con el pueblo. La institución que personifico integra a todos los españoles, y hoy en esta hora trascendental os convoco porque a todos nos incumbe por igual el deber de servir a España. Que todos entiendan con generosidad y altura de miras que nuestro futuro se basará en un efectivo consenso de concordia nacional.

Pido a Dios ayuda (...) y con el ejemplo de tantos predecesores que unificaron, pacificaron y engrandecieron a todos los pueblos de España, deseo ser capaz de actuar como moderador, como guardián del sistema constitucional y como promotor de la justicia (...).

Un orden justo, igual para todos, permite reconocer dentro de la unidad del Reino y del Estado las peculiaridades regionales (...) El Rey quiere serlo de todos a un tiempo y de cada uno en su cultura en su historia y en su tradición (...).

Como primer soldado de la nación, me dedicaré con ahínco a que las fuerzas armadas de España, ejemplo de patriotismo y disciplina, tengan la eficacia y la potencia que requiere nuestro pueblo. (...)

La corona entiende como deber fundamental el reconocimiento de los derechos sociales y económicos, cuyo fin es asegurar a todos los españoles las condiciones de carácter material que les permitan un ejercicio efectivo de todas sus libertades (...).

El Rey, que es y se siente profundamente católico, expresa su más respetuosa consideración por la Iglesia (...)."

El mensaje de la Corona, pronunciado por Juan Carlos I el día de su coronación, dos días después de la muerte del General Franco, tal y como había previsto la Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado, es un documento político que marca el inicio de una transformación política del estado español. El documento tiene un destino general a la ciudadanía española, dentro de un marco histórico que determina el final agonizante de un régimen político, que durante casi 40 años, protagonizó el General Franco, quien lo había impuesto tras la finalización de la Guerra Civil en 1939.

En el presente comunicado, el monarca nos muestra en diferentes apartados del mismo, una clara voluntad de cambio, lo que deja bien claro cuando expresa ***“hoy comienza una nueva etapa de la historia de España”***, haciendo especial referencia, sin romper con el pasado, a una etapa en la que la voluntad colectiva será la premisa básica para afrontar los nuevos cambios.

A lo largo de todo el mensaje, el nuevo monarca realiza referencias, aunque no tajantes, de los caminos y los objetivos marcados por esta nueva etapa que ahora se inicia. Así observamos como hace referencia a una Constitución, al papel moderador de la corona, como árbitro y fiel guardián de la herencia histórica. Incluso, el monarca deja entrever el rico mosaico regional que compone España y que, dentro de la unidad indisoluble de la nación española, abre el camino a lo que posteriormente será la construcción del estado de las autonomías. En el documento, el nuevo monarca intenta transmitir tranquilidad a la sociedad española ante un momento de clara incertidumbre política, de crisis económica y de tensiones sociales derivadas de las circunstancias por las que atraviesa el país. Los cambios vendrán impulsados desde la propia corona, que se convertirá en el motor que lleve a puerto los mismos. Tiene el documento un mensaje tranquilizador hacia los sectores continuistas, como la cúpula militar, haciendo especial

referencia a la iglesia católica a la que le hace un guiño de su alta consideración y respeto.

El mensaje de la Corona surge en un momento histórico complejo para el país. Desde 1973 España se enfrenta a dos crisis importantes, por un lado la crisis económica, derivada del aumento del precio de los crudos petrolíferos y por otro, el asesinato del Almirante Carrero Blanco, lo que determinó una profunda crisis política y económica que determina, junto a la enfermedad de Franco, una larga agonía del sistema político implantado en España tras la Guerra Civil. El cambio económico y social del país fruto del desarrollismo económico de los años sesenta, hará posible la unidad de una oposición política que cataliza las demandas de cambio de la sociedad española, que desde la Universidad y los grandes centros industriales, ya llevan a cabo una oposición real y organizada al franquismo. La organización de la oposición política al régimen y las demandas de libertades por parte de la sociedad española vienen a marcar todo el periodo, donde incluso las actividades terroristas juegan un papel fundamental, recrudeciendo y aumentando sus actividades terroristas. A pesar de ello, de la organización cada vez mayor de la oposición, tanto en el interior como en el exterior, el Régimen se aferra sus postulados dictatoriales e incluso se radicaliza más en ellos. El monarca, conciente de las demandas, viene en este mensaje a marcar un camino de cambio, desde arriba, apostando por un nuevo marco político para el conjunto del Estado, cuya consecuencia será el inicio de una transición política que le devolverá a los españoles la soberanía que le había sido arrebatada por la Guerra Civil en 1939.

En definitiva, y a modo de conclusión, este documento viene a marcar un antes y un después de lo que será el Régimen de Franco y la Monarquía de Juan Carlos I que a pesar de ser heredera del Régimen, disolverá las viejas y anacrónicas estructuras políticas del franquismo, abriendo el camino a la integración de España en el marco occidental con una democracia abiertamente europeísta y avanzada, que tendrá su máxima expresión en la Constitución de 1978 y todo lo que de ella se derivará con posterioridad.